

Algunas Experiencias de Catequesis Familiar en Latinoamérica

La experiencia de *Catequesis Familiar* iniciada y promovida por la Iglesia Chilena, no sólo encontró acogida y difusión allí, sino que traspasó fronteras y se difundió a otras Iglesias, que en general, poseen similares características culturales, pero sobre todo, padecen las mismas urgencias de evangelización que posee toda Latinoamérica.

Se trata pues, de ofrecer en este acápite experiencias representativas de algunos países, señalando su origen, objetivos, material de apoyo, agentes, contenidos, logros y dificultades.

C H I L E

La *Catequesis Familiar* tiene en Chile dieciséis años de experimentación sistemática y controlada. En honor a la verdad, habría que sumar unos siete años previos durante los cuales se ensayaron, en algunas parroquias de varias diócesis, ciertas innovaciones en la preparación tradicional de niños a la Primera Comunión y que constituyeron los primeros ensayos de C.F.

El *Instituto de Catequesis de Santiago*, tomando en cuenta aquellas experiencias iniciales, creó este método catequístico cuyo perfeccionamiento ha continuado ininterrumpidamente hasta la hora presente. Prueba de ello es la reciente aparición de una nueva edición reelaborada, de textos para el primer nivel, en enero de 1985.

La C.F. se ha transformado en un instrumento pastoral de máxima importancia para la Iglesia en todo el país. He aquí lo que los obispos de Chile, por unanimidad, afirmaron en su Asamblea Plenaria en diciembre de 1983:

“Consideramos un gran logro en nuestra Iglesia la preparación de los niños a los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía mediante la *Catequesis Familiar*, que restaura familias según el Evangelio, multiplica las comunidades eclesiales de base, enriquece la vida parroquial, integra cada vez más varones a la Iglesia, origina grupos juveniles y prejuveniles y exige al clero realizar interesantes acciones formativas”.

No queda lugar a dudas en cuanto al bien que este método ha aportado; es fundamental dejar en claro que su mayor mérito radica en que

constituye un verdadero catecumenado de adultos bautizados pero no evangelizados. (La mayor parte de la población católica en nuestro país se halla en esa situación). Se ha estructurado la presentación sistemática del Mensaje para ellos, en la línea tradicional de una Iniciación Cristiana.

La intención de este proceso de fe ha sido trazar un itinerario de la formación cristiana bajo la luz orientadora del Vaticano II, enriquecida en nuestro Continente por los Documentos de Medellín y Puebla.

Este método de *Catequesis Familiar* presenta un rasgo característico que vale la pena destacar, en orden a ver la diferencia de este sistema con otros que se han implementado en América, concretamente con el Brasil.

La Catequesis de Chile, tiene como *objetivo*, promover personas y familias con miras a constituir Comunidades Eclesiales de Base.

A su vez, en Brasil el punto de partida es la *Comunidad Eclesial de Base* ya constituída, quien promoverá la catequesis con ocasión de la primera Eucaristía.

Considerando el hecho de que aproximadamente 100 a 150 mil adultos participan al año en este proceso —integrados en pequeños núcleos— se capta fácilmente la trascendencia que la C.F. ha tenido y tiene para la vida de la Iglesia en Chile. Sin duda la conversión de adultos y la integración de éstos en grupos o comunidades de base, o directamente en sus parroquias, han expandido rápidamente el método, conquistando el respaldo de los párrocos, del personal apostólico y de los Obispos.

Conviene señalar lo siguiente:

— La C.F., al entregar de una manera sistemática y progresiva el Mensaje, interpela permanentemente al adulto convidándolo a adherirse al Señor en una experiencia de conversión profunda del corazón, de la mente y de la vida.

— Presenta además el Mensaje centrado en la persona de Jesucristo, su historia y su misterio.

— Finalmente, todo el proceso se inserta en un clima de permanente celebración del paso del Señor por la vida del grupo y por la historia que nos toca vivir en la actualidad.

Como ya se dijo, ha sido posible llevar adelante esta modalidad gracias al respaldo unánime del Episcopado. En 1970 la Asamblea Plenaria determinó que la preparación de niños a los Sacramentos de la Eucaristía y del Perdón no debía durar menos de dos años y habría de estar a cargo de los padres de familia.

Tratándose de una acción viva, en plena ebullición, ha sido necesario reelaborar varias veces el temario general, revisar el enfoque de algunos temas, redactar otros nuevos y, finalmente, perfeccionar y corregir detalles

de método, sobre todo en lo referente a la transmisión del Mensaje de padres a hijos. El material elaborado a partir de 1968, se reestructuró cada vez totalmente en 1971, en 1974, en 1977, en 1980 y ahora en 1985. En 1978 la diócesis de Talca elaboró una adaptación para el sector rural. En 1984 el Instituto Indígena de Temuco publicó un material para mapuches, con características algo diferentes, luego de estudios antropológicos y de varios ensayos en terreno.

Hasta el presente, el *Instituto de Catequesis de Santiago*, ha redactado y distribuido 2.700.000 textos de Catequesis —para padres de familia, niños y catequistas—, en un total de 21 ediciones.

Dada la participación que genera este método de *Catequesis Familiar* y el gran número de agentes que intervienen, se han diseñado cursos básicos de formación y de profundización para catequistas-guías y animadores de niños; el Instituto, tiene la honda satisfacción de haber atendido en estos cursos, a 42.000 catequistas, adultos y jóvenes —laicos en su mayoría— provenientes de ambientes medios y populares.

Desde 1974 la *Oficina Nacional de Catequesis de Chile*, elabora guiones del formador que pone a disposición de los equipos diocesanos una vez validado con varias experiencias un proceso formativo para determinados tipos de agentes.

No cabe duda del invaluable aporte a la pastoral de la *Catequesis Familiar*, ya que ella restaura familias según el Evangelio, multiplica las comunidades eclesiales de base, enriquece la vida parroquial, integra cada vez más varones a la Iglesia, origina grupos prejuveniles y juveniles y exige al clero realizar interesantes acciones formativas.

El método de *Catequesis Familiar* ha sido un acierto, promoviendo personas, familias y comunidades eclesiales de base, despertando interés por la Palabra de Dios, la cual ha llevado a una conversión auténtica de adultos que los mueve a asumir compromisos en la Iglesia. Esto responde a las *Orientaciones Pastorales del Episcopado*, que dan prioridad a la evangelización de adultos, a la formación de comunidades eclesiales de base, con diversos ministerios confiados a los laicos.

Sin embargo, cuesta mucho integrar al varón en la catequesis, porque cuando aparecen hombres en los grupos de catequesis, los párrocos y la comunidad prefieren orientarlos a otros ministerios y no los motivan adecuadamente para reforzar la participación masculina en esta actividad. Además, por tratarse de un método que busca fundamentalmente la formación y conversión de los adultos, no insiste tanto en la transmisión de conocimientos al niño.

Es por ello que los animadores de niños procuran suplir esta deficiencia de los padres.

A pesar de la enorme difusión y acogida que encuentra la *Catequesis Familiar* en Chile, es un hecho que ella no ha llegado a todos los medios socioeconómicos, culturales o geográficos. Esto parece deberse a incompreensión o ignorancia del método por parte de algunos pastores y laicos, a falta de medios económicos para llegar a los lugares más apartados y a falta de personal dedicado exclusivamente a promover este sistema en sus Diócesis.

Otra dificultad de la *Catequesis Familiar* radica en que, por su mismo estilo metodológico dirigido fundamentalmente a los padres, excluye a los niños en situación familiar irregular, huérfanos o pertenecientes a hogares religiosamente alejados o indiferentes.

En estos casos, será necesario establecer relaciones con los familiares o con los responsables de los niños para descubrir posibles puntos de contacto para un diálogo evangelizador; y aun cuando esta acción resulte infructuosa, a la comunidad cristiana le queda todavía la responsabilidad de la creatividad, a fin de buscar maneras de conducir también a estos niños al conocimiento de la fe y a la recepción fructuosa de los sacramentos.

P E R U

La primera noticia de *Catequesis Familiar* llegó a Perú a finales de 1977. Por ello, los objetivos y la metodología son básicamente los mismos que en Chile. Evidentemente, se han hecho y se continúan haciendo las adaptaciones del caso para lograr la Evangelización de las familias. Al igual que en Chile, la *Catequesis Familiar* florece en este país en razón de que a nivel nacional tiene gran aceptación.

Conviene señalar algunos matices que dan su originalidad a la *Catequesis Familiar* en el Perú:

— Los temas que se tratan durante los dos años del proceso, se fijaron a partir de una encuesta. Cada año se realiza una reunión cuyo fin es reevaluar los mencionados temas, de modo que respondan a las necesidades de quienes intervienen en el proceso.

— A pesar de mantener el mismo esquema general de la Catequesis de Chile, se han incluido nuevos temas: la mujer, el barrio, religiosidad popular, etc.

— Fuerte presencia de lo social, de cara al compromiso, fruto de esta evangelización.

— El material de apoyo, a diferencia de Chile, es presentado en carpetas que contienen folletos sueltos, que se van entregando sucesivamente, a medida que transcurren las sesiones.

Este material, se caracteriza por el uso abundante de dibujos y fotografías.

El programa se desarrolla, a través de reuniones semanales, siguiendo un temario que busca el crecimiento en la fe de la familia y de la comunidad.

En el *primer ciclo*, se reflexiona sobre temas relacionados con la familia, la realidad y Cristo.

El objetivo del *segundo ciclo* es formar una comunidad cristiana estable. El temario, contempla temas tales como la Alianza y los sacramentos del bautismo, matrimonio, reconciliación, y eucaristía, cada uno acompañado de su respectiva celebración.

A nivel de agentes, podemos destacar a modo de resumen, lo siguiente:

GUIAS

Las *Parejas Guías* se reúnen semanalmente con su Asesor para preparar y evaluar los temas del programa. Tienen a su cargo un grupito de unas 5 ó 6 parejas a las que van orientando en su reunión semanal. Normalmente, para prepararse a esta misión, participan de un cursillo de formación.

PADRES

Los *Padres de Familia*, se reúnen semanalmente en grupitos de 6 ó 7 parejas orientados por una pareja guía. Tienen el doble compromiso de poner en práctica lo que van descubriendo, y de conversar con sus hijos sobre el tema de la semana. Después les entregan la hojita de la tarea.

ANIMADORES

Los *Animadores* son jóvenes dinámicos de 16 a 25 años. Se reúnen semanalmente con su Asesor o su coordinador para preparar y evaluar su celebración con los niños. Tienen a su cargo un grupo de 12 a 20 niños. Mantienen un contacto seguido con sus parejas guías. Ellos también participan en un cursillo de formación.

NIÑOS

Los *niños* tienen de 9 a 12 años y están preparándose para la Primera Comunión. Dialogan con sus padres y reciben de ellos cada semana la hojita de la tarea que deben desarrollar. Cada domingo celebran la Palabra de Dios con su Animador. La celebración consta de juegos, cantos, lecturas, oración, escenificación...

Los *logros* más destacados de esta experiencia, se pueden sintetizar así:

— La *Catequesis Familiar* es un vehículo adecuado y privilegiado de evangelización de personas y hogares, con ocasión de la primera comunión de los niños.

— Las parroquias, a través de este proceso, se dinamizan y generan un gran número de adultos comprometidos, que se convierten en agentes multiplicadores de esta acción pastoral.

— Los contenidos ofrecidos por la Iglesia en Medellín y Puebla, se hacen realidad en el Pueblo de Dios a través de la *Catequesis Familiar*.

— La mujer, por su participación activa en la catequesis, alcanza un nivel mayor de promoción, incluso socialmente.

— Los niños se educan integralmente en la fe, gracias al testimonio vivo y actuante de sus padres.

Por otra parte, las principales *dificultades* son:

— Ausentismo del hombre. En 1985, este índice ha sido más alto que en cualquier otro año, en razón del desempleo y la compleja situación económica.

— Es débil la relación padres-hijos en la enseñanza de los contenidos del mensaje.

— El temario, los contenidos y las carpetas son más pensados para adultos que para niños.

— Falta sensibilizar a adultos y niños respecto de la participación en la Eucaristía dominical.

— Diferentes criterios y metodología de trabajo pastoral entre parroquias o sectores vecinos. La gente acude a donde se exige menos.

Las perspectivas de la *Catequesis Familiar* en el Perú son esperanza de evangelización de esta Iglesia. Actualmente se realiza la segunda edición del material de apoyo del Segundo Ciclo. Igualmente se diseñan nuevos materiales adaptados al ambiente campesino, el ambiente popular de la ciudad y a analfabetas.

A R G E N T I N A

En Argentina hay un *Movimiento Catequístico Nacional* importante que se inició hace 25 años con el *Primer Congreso Catequístico Nacional*. Es conducido por el *Equipo Episcopal de Catequesis* a través de su Junta Central, que actúa como órgano consultivo y ejecutor de las decisiones del Equipo Episcopal.

La experiencia de *Catequesis Familiar*, ha tenido su primer antecedente en la experiencia de "Mamás Catequistas". El material de apoyo utilizado en Chile se adaptó a la experiencia argentina bajo el título de "Creciendo en la fe con nuestro hijo". El mencionado material, a su vez, ha sido adaptado al medio rural para ser difundido a otras diócesis, con el nombre de "Juntos con Jesús".

Paralelamente, experiencias de catequesis diferentes han sido integradas en el *Proyecto de Catequesis Familiar* que es ampliamente aceptado en Argentina.

La *Catequesis Familiar*, como proceso de fe, ha permitido asumir el reto de Medellín en orden a la comunión y participación haciendo que: la familia misma sea catequizadora, que los laicos vivan corresponsablemente su bautismo, promoviendo la formación catequística permanente y favoreciendo la integración comunitaria.

Ahora bien, ella ha asumido elementos de la experiencia chilena y peruana, pero a su vez ha elaborado y adecuado material catequístico que responde a necesidades de la comunidad, de los padres y de los niños. Esta experiencia ha generado un sólido trabajo eminentemente laical que, además de perfilar la identidad del laico, ha hecho el camino para estructurar la comunidad parroquial.

La *Catequesis Familiar* pasa por tres etapas, durante un período de dos años:

— *Primera Etapa: Jesucristo*

Los temas fundamentales de esta fase son:

- * La persona de Jesús
- * Su Mensaje (palabras y hechos)
- * Jesús nos da a conocer al Padre
- * Jesús nos habla de nosotros mismos

Los objetivos abarcan dos niveles:

* Para los *Padres*:

- Acercarlos a un encuentro al interior del hogar
- a un encuentro con sus hijos
- a una visión cristiana del hombre
- a un encuentro con la Palabra de Dios
- a un acercamiento a su prójimo que, desde Cristo, los cuestiona y prepare a la conversión.

* Para los *Niños*:

- Ayudarlos a descubrir la persona de Jesús, su Mensaje, su significación en la vida.

— *Segunda Etapa: Iglesia y Sacramentos*

Los temas fundamentales de esta fase son:

- * La Iglesia nace en la Pascua
- * Iglesia Pueblo del Espíritu
- * Iglesia comunidad de Salvación y fermento del Reino
- * Sacramentos signos de Vida Nueva.

Los objetivos:

* Para los *Padres*:

- Su reencuentro con la Iglesia
- Su reencuentro con los sacramentos, como "fuente y culmen"

- Reinserción en la Reconciliación y Eucaristía
- Integración comunitaria
- Compromiso temporal, como ejercicio de la identidad laical.

— *Tercera Etapa: Ingreso en el "Itinerario Permanente"*

Los temas de esta fase son:

- * Crecimiento de la persona
- * Apertura a los otros y al mundo
- * Reubicación en la vida eclesial
- * Historia de la Salvación
- * Historia de la Iglesia.

Los objetivos:

- * Para los *Padres*:
 - Prepararse e integrarse como agentes de alguna de las tareas de evangelización y catequesis
 - Perseverar en su formación e integración eclesial a través de las actividades que ofrece el equipo de adultos.
 - Fomentar su compromiso con las estructuras temporales.

Respecto de *los Agentes y sus roles*, hay un principio básico que vale la pena subrayar: el agente fundamental de la catequesis, es la comunidad eclesial. Este principio, ilumina la tarea de agentes y destinatarios:

— *Equipo de Iniciación*: lo constituyen los Matrimonios Coordinadores (parejas guías). Son responsables de conducir todo el proceso de los padres catequistas, así como las celebraciones y encuentros en las parroquias de los niños; igualmente se ocupan de la elaboración del material de apoyo.

— *Equipo de Adultos*: este equipo, nacido del anterior, trabajando en estrecha relación con aquel y constituido por matrimonios que pasaron por la experiencia de *Catequesis Familiar*, se ocupa de preparar y conducir un programa de catequesis para adultos dirigido a los padres que no dan catequesis a sus hijos y a adultos en general que son invitados, tengan o no hijos en el proceso.

— *Padres Catequistas*: son aquellos que han aceptado dar la catequesis a sus propios hijos. Reciben la catequesis dirigida a ellos y elementos necesarios para transmitirla a sus hijos en la casa.

— *Equipo de Apoyo*: como el anterior, está orientado por el equipo de iniciación. Son padres que dan catequesis a sus propios hijos, pero acogen a otros niños cuyos padres no participen de la *Catequesis Familiar*.

— *Padres no catequistas*: no dan catequesis a sus hijos, pero deben participar en la reunión mensual que prepara el equipo de adultos y en otras reuniones similares.

— *Otros Adultos*: son personas invitadas en las misas, o en diversas campañas que se promueven en la zona, para que se integren en grupos de reflexión y renovación cristiana.

— *Hijos*: tienen una reunión semanal en casa, durante los dos años del proceso; una reunión mensual en el primer año y una reunión quincenal durante el segundo.

— *El Sacerdote*: participa en los encuentros de los coordinadores, en los de padres que sea necesario y en las celebraciones. Colabora en la elaboración del material de apoyo y acompaña como Pastor el proceso de *Catequesis Familiar*.

Finalmente, como *logros* de la experiencia de *Catequesis Familiar* en Argentina se pueden señalar:

— Es alto el porcentaje de padres que optan por participar en la *Catequesis Familiar*.

— El testimonio de los padres en cuanto a su reencuentro con la Iglesia y con su fe, ya que el proceso hace en ellos una positiva integración eclesial.

— El aporte a la integración familiar.

— Descubrimiento y vivencia de otra visión del mundo y de la vida cristiana.

— Un modo apto para crear y dar forma a la comunidad parroquial.

— Integración de niños y adultos en el itinerario permanente del proceso o después de él.

Como dificultades se pueden señalar:

— Falta integrar en el proceso de la catequesis algunas formulaciones de fe, que el Episcopado pide, se incluyan en toda catequesis.

— Falta mejorar la relación dialogal padre-hijo, en aquellos casos en que los padres no dan la catequesis a su hijo.

— La situación familiar como problemática compleja y profunda debe ser potenciada y trabajada en la catequesis con los padres.

— Se debe acentuar la dimensión de compromiso social de la *Catequesis Familiar*.

— Se debe mejorar todavía más, la metodología de las reuniones con los padres, que dan catequesis a sus hijos.

— Es todavía necesario implementar la *Catequesis Familiar*, en medios más populares.

B R A S I L

La catequesis de adultos es en el Brasil una de las prioridades de la Pastoral Catequética. Esta es una prioridad de las Comunidades Eclesiales de Base y de la Conferencia Episcopal, que al respecto, ha dicho: "La catequesis comunitaria y de adultos, además de ser complemento, debe ser modelo ideal y referencia al que deben subordinarse todas las otras formas de actividad catequética. Ella debe recibir una atención prioritaria en toda parroquia y Comunidad Eclesial de Base".

Dentro de este proceso hay un especial énfasis en la participación de la familia, como sujeto y objeto de Evangelización, a través de la catequesis. De hecho, la Conferencia Episcopal se ha propuesto para el bienio 85-86, realizar intercambio de experiencias y encuentros de reflexión sobre *Catequesis Familiar* para potenciar ese proceso catequético en el Brasil.

En algunas comunidades han surgido pequeñas experiencias como tentativas de ensayo de una *Catequesis Familiar* sistemática, apoyadas en la experiencia de Chile. Ellas comenzaron a realizarse a partir de 1971. Si bien es cierto que son experiencias aisladas, poco difundidas y no actualizadas, también es cierto que tienen gran valor como fermento.

Estos pequeños grupos, difícilmente integrados en las comunidades eclesiales de base, utilizaban como material de apoyo unas sencillas hojas sueltas que se entregaban semanalmente. En algunas comunidades surgió entonces el deseo de realizar la *Catequesis Familiar*, actualizando el material de acuerdo a la "*Catequesis Renovada*" de la Conferencia Episcopal. En 1983, se comienza a asesorar a esos grupos y a actualizar el contenido del material, que hoy se conoce con el nombre de "*Padres e hijos crecen juntos en la fe*". Así se sistematizó la experiencia, de modo que su evaluación y difusión se hace más fácil y eficaz. En los últimos dos años, bajo este nuevo enfoque, hay varias diócesis que han implementado la *Catequesis Familiar*. Estos son los objetivos de esta catequesis familiar renovada:

- Integrar a la familia en el proceso de catequesis renovada.
- Contribuir a la integración de la familia en la comunidad parroquial.
- Estimular a la familia a salir de sí misma para participar y celebrar con otras familias, la vida, la fe y transformar así, la realidad.
- Ser punto de apoyo para una catequesis sistemática de iniciación a la vida cristiana.

Rasgos originales:

- Ser una experiencia de integración entre familias, grupos de catequistas, catequizandos y comunidad.

— Transpasar los límites de una catequesis que se centra únicamente en la preparación de la primera comunión.

— Ser una *Catequesis Familiar* abierta a un proceso de fe, permanente.

Este proceso, tiene básicamente, un año de duración, que se realiza en 17 encuentros y 4 celebraciones así:

— *Fundamentos:*

- * la familia crece en la fe
- * la biblia, base de nuestra fe
- * primera celebración: Acogida en la comunidad.

— *La Persona y sus relaciones:*

- * Relacionarse consigo mismo
- * La familia se relaciona con la comunidad
- * Relacionarse con el mundo
- * Relacionarse con Dios
- * La familia crece en la fe por la oración
- * Segunda celebración: el compromiso matrimonial.

— *Jesucristo Sacramento del Encuentro con Dios*

- * Jesús de Nazareth, Hijo de Dios
- * Jesús de Nazareth, amigo que promueve la vida
- * Jesucristo: Presencia liberadora en favor de los hombres
- * Jesucristo: Dios en medio de nosotros
- * Tercera celebración: el bautismo.

— *Los Sacramentos en la comunidad de fe*

- * Iglesia: comunidad de fe y vida
- * Signos de Jesucristo en la comunidad
- * El Bautismo: ingreso en la comunidad
- * Penitencia: Sacramento de Reconciliación
- * Eucaristía: presencia sacramental de Jesús
- * Cuarta celebración: Palabras, signos y señales de la Eucaristía
- * La familia y su compromiso cristiano.

De los agentes y sus roles destacamos:

— *Equipo Coordinador*: coordina la *Catequesis Familiar* en la parroquia o la comunidad. Colabora en la formación de los equipos dirigentes.

— *Equipo Dirigente*: coordina la reflexión del grupo de padres.

— *Padres*: realizan en la familia el encuentro catequético.

Principales *Logros*:

— Mayor apertura al diálogo entre familias y entre padres e hijos.

— Testimonio familiar

— Padres que asumen compromisos eclesiales en la comunidad

— Integración a y de la comunidad

— Interés de otras familias, comunidades y diócesis de participar en esta experiencia.

Dificultades:

— En cuanto a la motivación y participación, hay dificultad de reunir a las familias, sobre todo por las características geográficas y ambientales de las zonas donde la catequesis se ha implementado.

— En cuanto al contenido, este debe todavía adaptarse de tal manera, que responda a las exigencias de las diferentes realidades.